



Dar a Dios el Primer Lugar

Dar a Dios el primer lugar en nuestras vidas no es un evento de una sola vez... es un proceso que va a través de toda la vida para cada cristiano. Si eres nuevo en la fe o un seguidor "veterano" de Cristo, encontrarás este plan fácil de entender y aplicar, además, es una estrategia muy eficaz para la vida cristiana victoriosa.

Copyright © 2013 David J. Swandt. All Rights Reserved.

Published under license agreement by Twenty20 Faith, Inc. (USA). Not intended for resale. For more information visit:

www.twenty20faith.org

“El Lugar de Dios, Mi Premio!”

Obtener el primer lugar - es la ambición de todos los que compiten. Ya sea una competencia individual o en equipo, el mejor puntaje o tiempo gana, y en el primer lugar siempre se le da el premio más alto a la persona que logra esta distinción privilegiada. Siempre, es así, con una excepción importante.

Antes de nuestra salvación, usualmente manteníamos el primer lugar en nuestras vidas - viviendo para nosotros mismos, cumpliendo nuestras propias ambiciones egoístas, promoviendo nuestra propia agenda. Pero cuando nos convertimos a Cristo, el primer lugar en nuestras vidas ya no es nuestra posición; este pertenece a Dios.

Dándole a Dios el primer lugar en nuestras vidas comenzó en el día de nuestra salvación, pero permitiéndole a Dios que permanezca en primer lugar en todas las áreas de nuestra vida es un proceso continuo. Cuando hacemos esto, vivimos

una vida plena y bendecida en Cristo aquí en la tierra, y heredamos una vida eterna de bendiciones indescriptibles con Dios en el cielo para siempre.

"Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre." **I Corintios 9:25.**

"Dios le ha Dado el Primer Lugar en Su Corazón"

¿Qué pensaría usted si alguien le dijera que Dios le ve como si nunca hubiera pecado? La verdad es que, debido a la obra redentora de Jesús en la cruz, así es exactamente como Dios nos ve. ¡Como cristianos, somos perdonados, lavados y libres!

Esto significa que usted es un santo: uno que ha obtenido una posición especial de justicia en Cristo. Es perfecto, santo y sin mancha delante de los ojos de Dios. Él le llama Su hijo, un heredero de Su abundancia, y Su amigo.

"Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable." |

Pedro 2: 9

El entender verdaderamente cómo Dios nos ve, comienza en cómo nosotros lo vemos a Él. Dios no está mirando desde lejos solo esperando a que cometamos un error con el fin de castigarnos. Nada está más lejos de la realidad.

Considere lo que dice este versículo:

"Mas a cuantos lo recibieron, los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, no por voluntad humana, sino que nacen de Dios"

Juan 1: 12-13

Dios nos ve a cada uno de nosotros como a Su precioso hijo. Él es un Padre amoroso mostrándonos favor y cuidado en su compasión infinita. Algunos versículos en el libro Cantar de los Cantares de Salomón ilustran la increíble intensidad del amor de Dios por nosotros, comparándolo con la intimidad del amor de un esposo y su esposa. Hebreos 11: 6 nos dice que Dios es galardonador de los que le buscan.

Dios ve a cada uno de Sus hijos de una manera diferente que la mayoría de nosotros nos vemos a nosotros mismos. El entendimiento de cómo Dios nos ve a cada uno está fundamentado en la obra que Cristo comenzó en nuestras vidas en el momento en que recibimos la salvación.

"Por lo tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas." II

Corintios 5:17

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." II **Corintios**

5:21

Esta nueva creación es obra divina de Dios; una transformación completa de nuestra condición espiritual y persona interior. Él nos ha perdonado y limpiado completamente de nuestros pecados - pasados, presentes y futuros. Estamos en una relación correcta con Él.

"... Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones (pecados)." **Salmo 103:12**

Somos el pueblo de Dios presentados a El sin ninguna mancha de pecado; tal como lo dictó Su justicia a través de la obra que Jesús hizo en la cruz. ¡Es muy cierto que Dios nos ha dado el primer lugar en Su corazón!

"Dios Desea el Primer Lugar en Su Corazón"

En la sociedad actual, muchos basan su valor en las riquezas, que tan alto han escalado la "escalera corporativa," que tan exitoso es su negocio, o incluso simplemente a quienes ellos conocen.

Pero, si nuestra opinión de lo que es importante está basada en estas cosas, sólo nos sentiremos bien acerca de nosotros mismos cuando estamos floreciendo en estas áreas. Cuando nuestra riqueza y el éxito disminuyan, nuestra autoestima también disminuirá porque nuestra fundación no es sólida. Jesús describe esto de esta manera:

"Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica es como un hombre que construyó una casa sobre tierra, sin cimientos. En el momento que el torrente azotó aquella casa se derrumbó, y fue grande la ruina. "**Lucas 6:49**

Nuestra identidad es sólo tan sólida como el fundamento sobre la cual la colocamos. Al establecer nuestra identidad en el fundamento sólido de Jesucristo, nuestro sentido de plenitud en la vida no dependerá de los constantes cambios de las cosas temporales.

Cuando Cristo es nuestra fundación, nuestra estabilidad es como lo siguiente:

"Es como un hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca. Y cuando vino una inundación, el torrente azotó aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba bien construida. "**Lucas 6:48**

Piense por un momento en las diferentes opciones que puede escoger para decidir el fundamento de lo que para usted es importante. Estas opciones pueden incluir riqueza, carrera, apariencia, familia, fama, poder o a quien conoce. ¿Hay otras en que pueda pensar? De todas las cosas para establecer nuestra identidad, sólo Jesús nos asegura la vida cristiana victoriosa.

Pero si examina las otras opciones, ninguna de ellas es mala o inherentemente mala. De hecho, en muchos aspectos, son áreas muy importantes de la responsabilidad que Dios nos ha dado en nuestras vidas. Pero en el libro de Mateo, Jesús nos ayuda a encontrar el equilibrio.

"Por eso les digo: No se preocupen por su vida, qué comerán o beberán; ni por su cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo; que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? "**Mateo 6:25-26**

Cuando resolvemos esta verdad en nuestras vidas, encontramos paz y plenitud, libertad de preocupaciones y ansiedad. Este equilibrio se logra cuando ponemos a Jesús en primer lugar en todas las áreas de nuestras vidas.

"Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." **Mateo 6:33**

Todos tenemos sueños, metas y aspiraciones porque Dios nos ha diseñado así. Pero, poniendo a Jesús primero debería llevarle a examinar sus prioridades y los motivos que lo impulsan a aspirar o alcanzar las cosas que desea. ¡Cuando Él es primero en sus sueños y aspiraciones, su futuro estará lleno de grandeza y alegría!

Cuando Dios le hace ver que uno de sus motivos o aspiraciones son cuestionables, la respuesta más importante debería ser el deseo de hacer cambios. Existen ocasiones en que hacer cambios pueden ser difícil, pero Dios siempre tiene nuestro bienestar en mente y desea que crezcamos espiritualmente.

"Ganando las Batallas de la Vida con la Ayuda de Dios"

Hay una batalla de toda la vida que está siendo librada sobre nuestras vidas. De un lado está la influencia de esa naturaleza pecaminosa - esas viejas tendencias persistentes, tentaciones y pecados que han sido difíciles para nosotros de superar. Con el tiempo a medida que maduramos en nuestro caminar con Dios, la influencia de la naturaleza pecaminosa se debilita. Por otro lado, está la creciente influencia de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas. Hay dos fuerzas opuestas, como se describe en Gálatas:

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. **"Gálatas 5:16-17**

La palabra de Dios nos anima a "vivir por el Espíritu." En otras palabras, debemos permitir la influencia del Espíritu Santo supere a la influencia de la naturaleza pecaminosa en nuestras vidas.

Muchas veces, esto es más fácil decirlo que hacerlo. Nuestra naturaleza pecaminosa nos impulsa a tomar decisiones que satisfacen nuestras ambiciones y pasiones egocéntricas. Esto se llama tentación, y Santiago lo describe de la siguiente manera:

"Cuando alguno es tentado, no diga, " Dios me está tentando "Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; pero cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido " **Santiago 1: 13-14.**

No es hasta el momento en que tomamos la decisión de ceder a la tentación que esta se convierte en pecado.

"Luego, cuando el deseo se ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo

consumado, da a luz la muerte " **Santiago** **1:15**

Sin embargo, sorprendentemente, como parte de la profundidad del amor y la gracia de Dios que se extendió a todos los cristianos, Dios nos perdona y nos limpia de todos nuestros pecados. Somos sin discusión 100% perdonados.

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad." I

Juan 1:9

Con todo esto, aún está el peligro de permitir que el pecado quede sin control. Aunque es cierto que Dios nos perdona y nos limpia, Él no necesariamente elimina las consecuencias y circunstancias destructivas que el pecado deja tras de sí. Aunque Dios siempre nos ayudará en los momentos difíciles, incluso cuando son causados por nuestras propias decisiones, nuestra mejor opción es hacer todo lo que podamos para evitar hacer esas decisiones en primer lugar.

I Corintios describe dos aspectos importantes de cómo tratar efectivamente con la tentación y el pecado:

"No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla. **I Corintios 10:13**

En primer lugar, no estamos solos en nuestras luchas. Debe saber que hay otros cristianos, que quizás tengan 30 días o 30 años en su caminar con Dios, pero todavía luchan con el pecado y tentación similar a la suya.

En segundo lugar, Dios no permitirá que seamos tentados más allá de un punto en donde seamos incapaces de tomar una decisión para evitar el pecado. Él siempre proveerá una vía de escape. Nuestro trabajo, tan difícil como puede ser, es encontrar ese camino en medio de nuestra tentación.

La siguiente sección proporciona una estrategia basada en la Biblia para tratar de manera efectiva con el pecado y la tentación. ¡Poniendo este plan en acción es una manera más de dar a Dios el primer lugar en su vida!

"Una Estrategia de Cinco Puntos para Vivir en Victoria"

Esta sección provee una estrategia basada en 5 puntos bíblicos para tratar de manera efectiva con el pecado y la tentación. ¡Poniendo este plan en acción es una forma más de dar a Dios el primer lugar en su vida!

1. ENTENDER QUE DIOS LE VE COMO ALGUIEN PERFECTO, SANTO Y SIN MANCHA, a través de la obra de Jesucristo. (Lea II Corintios 5:21.) Muchas veces la culpa y la vergüenza son los más destructivos de las consecuencias del pecado. Entendiendo que no hay condenación para los que están en Cristo, sin importar el pecado, es fundamental para la victoria (Romanos 8:1).

2. CONFIESE SUS PECADOS. (Lea I Juan 1:9). Confesar nuestro pecado significa reconocer primeramente esos pecados en nuestros propios corazones y

mentes, y luego confesarlos a Dios. Confesando nuestro pecado no significa necesariamente que se hagan públicos. La confesión es entre usted y Dios.

3. SEA RESPONSABLE ANTE OTROS. (Lea Santiago 5:16.) Encontrar a un amigo cristiano, pastor o familiar de confianza con el cual podamos discutir nuestras luchas es una forma efectiva de introducir responsabilidad ante otros y apoyo en oración en medio de la batalla.

4. EVITAR LAS FUENTES DE TENTACION. (Lea Santiago 1:13-15.) Este es el punto más difícil de implementar y requiere de pensamiento y planificación creativa. La verdad es que si se puede evitar la tentación, podrá evitar el pecado.

5. LEA LA PALABRA DE DIOS. (Lea Salmo 119:11.) La palabra de Dios nos dice muchas veces que a medida que la "guardamos en nuestro corazón", esto da una fuerza especial para decir no a la tentación y el pecado.